



ANDA Y DÍ

Hay tres palabras que deberíamos entender y asimilar en el corazón¹: “embajador”, “apóstol” y “ángel”. Estas básicamente son las únicas tres categorías de servicio que tienen dos acciones en común. Número uno: son enviados. Número dos: entregan un mensaje textual, es decir, tal cual se les ha entregado. Comencemos con la palabra “embajador”.

2 Corintios 5:20^a:

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo...

Un embajador es una persona que ha sido enviada y tiene la misión de entregar el mensaje de quien lo ha enviado. Nosotros, como creyentes, como embajadores en el nombre de Cristo, decimos lo que la Palabra de Dios dice; aunque nadie estuviere de acuerdo. Si somos embajadores, entonces tenemos que entregar el mensaje como corresponde. En 2 Pedro 1:20 la Escritura dice que “... ninguna profecía es de interpretación privada”. Cuando recibimos la Palabra de Dios, somos embajadores en nombre de Cristo por lo tanto le decimos a la gente: “esta es la Palabra”.

Romanos 10:15:

¿Y cómo predicarán si no fueron enviados [*apostellô*]?
Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Las palabras “fueren enviados” es una sola palabra griega “*apostellô*”². El sustantivo asociado es “*apostolos*” el cual es traducido muchas veces en la Biblia como la palabra “apóstol”. “¿Y como predicarán sino fueron enviados?...” dice el versículo. Ningún hombre puede enviarse a sí mismo, como así tampoco, puede andar pregonando por las calles de la ciudad “¡Soy un apóstol, soy un apóstol!”. Si uno es un apóstol es porque ha sido enviado por Dios.

1 Corintios 1:17:

Pues no me envió [*apostellô*] Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

¹ Se refiere al corazón de la mente, el centro mismo de ella. No se refiere al corazón físico.

² Strong, James. *Diccionario de Palabras originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Ed. Caribe. EEUU. 2002. *Apostellô*: Ref. G649. Consultado a través del programa de Meyers, Rick. E Sword <http://www.e-sword.net/index.html>

Nuevamente nos encontramos con “... **me envió** Cristo...” me envió es la palabra griega *apostellô*. Un apóstol es uno que es enviado, lo mismo que un embajador.

En relación a los ángeles leemos en Hebreos capítulo uno:

Hebreos 1:14:

¿No son todos espíritus ministradores, enviados [*apostello*] para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

Muy claro aquí: los ángeles³ son espíritus enviados (*apostellô*) para ministrar. Recordemos que los embajadores, los apóstoles y los ángeles tienen dos cosas en común: 1) son enviados y 2) entregan el mensaje en forma textual, no añaden, ni omiten nada.

En Isaías 6 leemos algo que es maravilloso. Dios está hablando aquí:

Isaías 6:8,9:

8 Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré [*apostellô*], y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

En la Septuaginta⁴, la palabra “enviaré” es la palabra *apostellô*. Y en el versículo 9 es DIOS mismo hablando:

Versículo 9:

Y dijo: **Anda, y di** a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

En este versículo encontramos dos cosas extraordinarias. La primera cosa que hay que hacer es IR. Y lo segundo para hacer es DECIR. Estas son dos palabras fantásticas “IR” y “DECIR”. Tenemos que movernos. Tenemos que IR y DECIR; y lo que decimos no es lo que pensamos que Él dijo. Porque lo que Él, nuestro Dios dijo, es lo que nosotros debemos pensar y entonces hablar. Primero alineamos nuestros pensamientos con los de Dios y Su Palabra; luego VAMOS y lo DECIMOS. Eso es “IR...DECIR”.

1 Corintios 15:3^a:

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí:...

³ Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Un Equipo de la Clase de Dios* del sitio Web

⁴ La Septuaginta es la versión griega del Antiguo Testamento. Brenton, Lancelot C. L. *The Septuagint Version Greek and English* Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUA. Pág. 841. Año 1981

Adaptación de un estudio del Dr. V. P. Wierwille por Virginia Campos



Pablo dijo "...os he enseñado lo que recibí". El apóstol Pablo entregó el mensaje tal cual él lo recibió. Porque como venimos viendo, tanto los embajadores, como los apóstoles o los ángeles tienen que entregar el mensaje que les ha sido entregado. Pablo dijo "...os he enseñado lo que recibí" y sabemos que lo recibió por revelación. Un apóstol es enviado y entrega un mensaje.

Hebreos 3:1:

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

Aquí en la tierra, Jesús el Cristo, nuestro hermano mayor y ejemplo más grande, cuyas pisadas debemos seguir, fue un apóstol por las dos razones que estamos tratando 1ro) fue enviado y 2do) entregó el mensaje de Dios en forma literal. Jesucristo fue apóstol y sumo sacerdote. Todo lo que hizo lo hizo de manera "intachable", porque fue tentado en todo pero sin pecado porque **siempre hizo la voluntad del que lo envió**. ¡Gran ejemplo para nosotros!

Pasemos al Evangelio de Juan. Vamos a leer un relato, el cual visto de este modo, va a traer nueva luz a nuestro entendimiento. Entenderemos una vez más que Cristo jamás buscó su propia gloria; y si **él** no lo hizo, ¿Por qué la buscaríamos nosotros entonces?

Juan 7:10-16:

10 Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto. 11 Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? 12 Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo. 13 Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos. 14 Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. 15 Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? 16 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.

Esta gente se maravillaba y se preguntaba ¿cómo sabe estas cosas?! Aquí queda más que claro que el Señor Jesucristo no buscó su propia gloria. No se jactó de sí mismo y no le importó lo que decían los otros. Jesús respondió con la verdad absoluta y dijo "**Mi doctrina no es mía sino de Aquel que me envió**". El Señor Jesucristo fue el

enviado, fue **el** apóstol; pero su doctrina no era de él. Él solo entregó el mensaje literal, el que DIOS mismo le había dado.

En el servicio como cristianos, lo primero que tenemos que vislumbrar es que somos embajadores. Nosotros somos enviados para entregar un mensaje apropiadamente. Necesitamos darnos cuenta que ese mensaje no es nuestro, sino de AQUEL que nos envió. Si ustedes y yo somos enviados por Dios, tenemos un mensaje que entregar. Eso requerirá que nuestro comportamiento sea el de un “*doulos*”⁵, es decir el de un servidor por amor, ligado a Cristo.

Gálatas 6:17:

De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.

La palabra “*marcas*”⁶ es estigma, señal, huella. “Traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús”. Eso consistía en lo siguiente: Las personas tenían esclavos quienes trabajaban seis años para su amo sin recibir paga. En el séptimo año debían dejarlos en libertad, pero si el amo los había tratado bien y ellos amaban el lugar donde estaban regresaban con su “dueño” por amor. El amo entonces lo llevaba ante los jueces lo hacía estar junto a la puerta o a un poste y le horadaba la oreja con una lesna⁷. Después de esto, el amo, se hacía cargo de la vida del esclavo y la de su familia para siempre⁸. Ese esclavo con la oreja horadada era un “*doulos*”, un servidor por amor. Por eso el apóstol Pablo dice traigo en mi cuerpo las marcas del señor Jesús. Pablo era un *doulos*, un servidor quien estaba ligado al Señor Jesucristo, por su propia voluntad, por amor. No fue porque Dios lo obligó. El compromiso del apóstol Pablo fue por su libre elección, porque Dios no obliga a nadie. Fue la libre elección de Pablo el tomar ese compromiso de quedar ligado.

1 Corintios 6:19,20:

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

⁵Strong, James. *Diccionario de Palabras originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Ed. Caribe. EEUU. 2002. *Doulos*: Ref. G1401. Consultado a través del programa de Meyers, Rick. E Sword <http://www.e-sword.net/index.html>

⁶Strong, James. *Diccionario de Palabras originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Ed. Caribe. EEUU. 2002. *Stigma*: Ref. G4742. Consultado a través del programa de Meyers, Rick. E Sword <http://www.e-sword.net/index.html>

⁷ lezna instrumento compuesto de un hierrecillo con punta muy fina y un mango de madera que usan los zapateros y otros artesanos para agujerear y coser.

⁸ Éxodo 21:1-6

Adaptación de un estudio del Dr. V. P. Wierwille por Virginia Campos

Fuimos comprados por precio, entonces comprometámonos, por amor a nuestro amo, a quedar ligados.

Romanos 1:1^a:

Pablo, siervo [*doulos*] de Jesucristo...

No es un sirviente “común”, es un “*doulos*”, uno que fue comprado, un servidor por amor ligado a Cristo, uno que tiene la marca de Jesús en sí mismo. Antes éramos esclavos del mundo y del pecado, lo que el mundo dictaba eso hacíamos. Ahora somos servidores de un Padre Celestial que nos ama, Quien está comprometido a cuidarnos de por vida. Esto ocurre porque ya fuimos comprados, alguien pagó el precio por nuestras vidas; por ello hoy nuestro amo ya no es el mundo, sino Dios. Y todo lo que el amo -Dios- nos dice, eso hacemos. Cuando el amo dice “Anda, y di” no lo contradecemos, vamos y decimos.

En general todos los seres humanos rechazan ser disciplinados y no desean estar sujetos a una autoridad. La excepción a esto somos aquellos que le pertenecemos a Cristo que lo amamos y entendemos la importancia que tiene nuestro trabajo a realizar. Una vez que nos damos cuenta de la importancia de la vida del Señor Jesucristo y de los logros de su resurrección; cuando por amor y por la propia libertad de elección decidimos comprometernos, nos convertimos en un “*doulos*”. De ahí en adelante, disciplinarnos, ya no será un problema porque entendemos. Pero, para el incrédulo continuará siendo un problema. Para alguien que no sabe que ha sido comprado y que el precio fue la vida del Señor Jesucristo, para alguien que sigue los estereotipos del mundo, se convierte en un problema el aceptar la autoridad y disciplinarse a la Palabra de Dios.

Sin una Biblia nunca conoceremos al Señor Jesucristo, no sabremos acerca de esa libertad que tenemos en él y solo se estará sujeto a este mundo llevando una vida de inseguridades y temor.

2 Corintios 4:5:

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos [esclavos, *doulos*] por amor de Jesús.

Si queremos ser representantes de Dios en la tierra, tenemos que ser Sus servidores por amor, ligados a Cristo. También, debemos recordar **siempre** que hemos sido comprados. Dice este versículo en su parte final “...nosotros como vuestros siervos –*doulos*-...” aquellos que fueron comprados por Cristo y son servidores a las personas. Aquellos que muchas veces dejan de lado sus propios pesares problemas, dolores, o incluso magníficas bendiciones en favor de los

otros. Esto es lo que la Palabra nos está diciendo aquí: “no nos predicamos a nosotros mismos, pero sí a Cristo Jesús el Señor; y a nosotros mismos, pero, como sus *doulos*”.

Justamente por esto, si hay alguien que haya tenido un accionar como el accionar del Señor Jesucristo, fue el apóstol Pablo. Aunque Pablo podría haber dicho: “Miren yo les traigo la Palabra de Dios, no tengo porque ser su esclavo, yo predico, estudio me esfuerzo así que ustedes ahora son servidores míos, me tienen que atender a mí”. ¡No! Pablo no lo hizo. Con toda la abundancia de revelación que él tenía dijo “Vean, yo soy su esclavo...” Querer esclavizar a la gente es justamente lo opuesto a la Palabra de Dios.

Una de nuestras mayores responsabilidades, para llevar adelante un servicio exitoso, cuando **vamos y decimos**, es ser servidores. Es decir servir por y con amor, y eso se logra solamente cuando recordamos que nosotros mismos fuimos comprados. Eso se logra cuando actuamos como *doulos* de nuestro amado Padre Celestial.

Gálatas 1:10:

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios?
¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo [*doulos*] de Cristo.

Tenemos que comprender que será imposible complacer a los hombres (que no aman a Dios) y a Cristo al mismo tiempo. Por lo tanto hay que tomar una decisión: ¿a quién le voy a agradar? No significa que seamos contenciosos u ofensivos con las personas. Ocurre que a veces en el afán de agradar uno podría cambiar el mensaje o simplemente no darlo. Veamos en la segunda epístola a Timoteo lo que dice la misma Palabra con respecto al “*doulos*”

2 Timoteo 2:24:

Porque el siervo [*doulos*] del Señor no debe ser contencioso, sino [en contraste] amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;

El *doulos* del Señor no es una persona conflictiva que irrita a la gente por el simple hecho de molestar. Pero si realmente somos servidores de Dios y estamos ligados a Cristo, estaremos realizando el servicio que Dios anhela. Un *doulos* del Señor, un servidor del Señor, no ocasiona problemas; **pero** declara el mensaje de su amo.

Santiago 1:1ª:

Santiago, siervo [*doulos*] de Dios y del Señor Jesucristo,...

2 Pedro 1:1^a:
Simón Pedro, siervo [*doulos*] y apóstol de Jesucristo...

Judas 1^a:
Judas, siervo [*doulos*] de Jesucristo...

Cada persona en la Biblia que fue enviada y entregó el mensaje, fue un *doulos*. Dios nunca le da Su Palabra a la gente para que la lleve, a menos que sean *doulos*, que sean Sus servidores ligados a Cristo por amor. ¿Por qué esto debe ser así? Porque de otro modo, Dios no podría confiar en ellos ya que no entregarían el mensaje en forma textual. Ellos podrían buscar el favor de los hombres más que el de Dios. Reconocer que hemos sido comprados por precio hace que decidamos caminar como “*doulos*”, pero este reconocimiento no es una sola vez y punto, es un transitar diario. Día tras día, tras día, debemos recordar que fuimos comprados por precio. Cristo pagó el precio una vez para siempre. Pero si no lo recordamos o no lo valoramos; lo invalidamos. Esto se verá hecho realidad en nuestras vidas en la medida que renovemos nuestras mentes⁹ a la Palabra de Dios. Es un compromiso diario. Y somos nosotros quienes decidimos.

Debemos mantener la postura de entender que fuimos comprados y que, por nuestra libre elección, somos servidores de Dios. En Mateo capítulo 8 se encuentra el primer uso de la palabra *doulos*

Mateo 8:9:
Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo [*doulos*]: Haz esto, y lo hace.

Nosotros como creyentes, como servidores de Dios, somos hombres y mujeres bajo autoridad. El centurión le dice a su *doulos*: “haz esto y lo hace”. Este es el primer uso en el Nuevo Testamento.

La mayoría de los hombres y mujeres se la pasan luchando con Dios y Su Palabra todo el tiempo. Por esto en relación a la Palabra de Dios tomemos la postura de que aunque hoy no la entendamos la guardaremos en un rincón de nuestro corazón. Porque aunque no entendamos algo de la Palabra de Dios, aún así, continúa siendo la Palabra de Dios. Nosotros en algún momento encontraremos “la luz” de eso que hoy no entendemos. Aunque no entendemos la electricidad, la electricidad sigue dándonos un servicio útil. Aunque no entendemos la gravedad, la gravedad continúa operando de igual

⁹ Puede descargar las enseñanzas de la Clase *La Mente Renovada* del sitio Web.
Adaptación de un estudio del Dr. V. P. Wierwille por Virginia Campos

modo. Ciertamente, aunque no entendamos algo de la Palabra de Dios, continúa siendo la Palabra de Dios. Simplemente debemos tomar una decisión. No es una cuestión de lo mucho que sabemos, sino de recordar que hemos sido comprados por precio, que nuestra vida tiene el valor de la sangre del Señor Jesucristo, y que por ello elegimos ser servidores de Dios ligados a Cristo por amor y decimos “Hágase conmigo conforme a Tu Palabra.”¹⁰

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos [*douleuo*] por amor los unos a los otros.

Fuimos llamados a libertad, pero esa libertad lleva en sí, el amor; porque somos *doulos*, y esa es la razón por la cual no haremos nada que pueda herir a un hermano o hermana en Cristo. Es más, nos servimos –*douleuo*– en amor los unos a los otros.

1 Tesalonicenses 1:9:

Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir [*douleuo*] al Dios vivo y verdadero,

Ellos se convirtieron de los ídolos para servir (*douleuo*), para ser servidores del Dios viviente ligados a Cristo.

Como enviados hay que transmitir el mensaje de Aquel que nos envió y para hacer esto; hay que ser un *doulos*, un servidor de Dios ligado a Cristo por amor reconociendo que fuimos totalmente comprados.

Si tenemos alguna reserva en relación a Dios o Su Palabra entonces, no podremos servir como un *doulos*.



Marcos 16:15

Nota:

Este trabajo fue tomado de un estudio de Victor Paul Wierwille, del libro: *Take a Stand for God* editado póstumamente por Christopher C.

¹⁰ Lucas 1:38

Adaptación de un estudio del Dr. V. P. Wierwille por Virginia Campos

Geer. European Christian Press. The Way in Great Britain, Ltd. Altrincham, Cheshire, Reino Unido. Año 1993. No puede ser considerado una traducción. Es una adaptación hecha por la autora del capítulo *The Capacity to lead: Go, Tell*.

Nota de los editores

Toda la Escritura utilizada en este libro es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

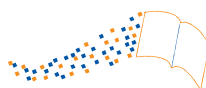
Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego/ hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra¹²” o E Sword¹³. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson Dictionary, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁴ del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal, es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas apalabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios
sobre el mundo

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹² Costas Stergiou, In the beginning was the Word ® Copyright © 2003-2010

¹³ Meyers, Rick. E Sword <http://www.e-sword.net/index.html>

¹⁴ Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21

Adaptación de un estudio del Dr. V. P. Wierwille por Virginia Campos

